



Una Enseñanza sobre sacrificios

1 Corintios 5:7 y 8:

7 Limpios, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue **sacrificada** por nosotros. 8 Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad.

Nuestro cordero Pascual, Cristo, ya fue **sacrificado** por nosotros ▶ tiempo pasado, y también dice correctamente: “sacrificado”. Un buen diccionario define sacrificio de la siguiente manera: Renuncia voluntaria a algo o privación que uno mismo se impone o acepta. La misma fuente define “sacrificar” así: Exponer a un riesgo o trabajo para obtener algún beneficio... Pues bien, en este Estudio nos enfocaremos en el sacrificio de Jesús y examinaremos qué es lo que nuestro Señor sacrificó y cuáles fueron los beneficios para él, y (por “lógica divina y misericordiosa”) para nosotros. Queremos ver cuán lógico es que nosotros también tengamos que hacer algunos sacrificios como parte de seguir los pasos de Jesucristo.

Como el versículo habla de levadura, es importante saber que en el Oriente, el colocar la levadura afuera y comer los panes sin levadura era significativo de colocar afuera la corrupción y maldad que por un lado representaba la levadura...¹. Esto es muy importante en este contexto porque habla de sacar fuera de entre los corintios a aquellos que tenían una mala conducta y, que de dejarlos, actuarían con ellos como actúa la levadura en la masa. Es como la manzana podrida de cajón de manzanas.

Hay mucha y muy buena información² que nos proveen estos versículos a nosotros como hijos de Dios que somos, siendo que nos avisa que Jesucristo **ya fue sacrificado por nosotros**. Pero prestemos atención, pues esa tremenda verdad del versículo 7 es el fundamento para la acción que la Palabra nos insta a hacer en el versículo 8; celebrar la fiesta y en atención al contexto donde se encuentran estos versículos podríamos añadir: vivir una vida “con sinceridad y verdad” sacando de nosotros

¹ Puede estudiar más sobre este tema en la Enseñanza N° 12 *Cristo nuestra Pascua Parte 3 (El significado Bíblico de la levadura)*

² Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Cristo Nuestra Pascua*

mismos todo aquello que obstruye las bendiciones de Dios en nuestras vidas.

1 Pedro 2:21:

Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas.

Aquí es muy claro; habla de padecimiento y de seguir sus pisadas. No se olvide de esto a lo largo de todo este Estudio.

Padeció por nosotros → Seguir sus pisadas

Otra definición de sacrificio dice: acto de abnegación inspirado por la vehemencia del amor³. Maravilloso, pues describe el acto de desprendimiento supremo de Jesús por todos nosotros. Vuelvo a recordarle que si usted dice que es discípulo de su Señor, usted debe andar como él anduvo.

1 Juan 2:6:

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.

Debe andar como él anduvo

▼
Padeció por nosotros → Seguir sus pisadas

El ofrecimiento de sí que hizo nuestro Señor es un ejemplo para nosotros. Esa fue “la fase” final de su andar, y se espera que nos ofrezcamos en un grado diferente y sin necesidad de derramamiento de sangre pero ¿por qué no también con abnegación y con la vehemencia del amor que nos ha sido derramado!? Muchos cristianos parecen muy interesados en sanar a las personas e intentar resucitar a los muertos, lo cual es maravilloso, pero no siempre les es posible por distintas razones que no vienen al caso. Muy básicamente no siempre está disponible, pero **siempre** está disponible sacrificarse (no al punto de morir sustitutamente) por alguien. Eso es un andar de obediencia que siempre podemos hacer. Otro diccionario⁴ en la Web da una lista de sinónimos de sacrificio entre los cuales están: Abnegación, sufrimiento, padecimiento, renuncia, generosidad, privación. Todas virtudes que cualquiera puede observar en la vida de Jesús.

Filipenses 2:3-9:

3 Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo;

³ Definición de DRAE. Tomado de Internet 28oct18

⁴ www.wordreference.com 13oct18

¿Usted tiene alguna duda de que Jesús lo estimó a usted como superior a él mismo? ¿A usted le parece que al morir por nosotros él miró por lo suyo propio? Yo creo que no.

4 no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. 5 Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús,

Hasta aquí “este sentir” fue:

- No hacer nada por contienda o vanagloria
- Con humildad estimar a los demás como superiores a él mismo
- No miró por lo suyo propio sino también por lo de los otros.

Continúa aportando datos acerca del dar de nuestro Señor que se transformaron en ejemplos que debieran guiar nuestro andar.

6 el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse⁵, 7 sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; 8 y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Maravillosos registros que muestran el dar altruista al extremo más absoluto que tuvo nuestro Señor por nosotros. Ahora viene la declaración del beneficio que obtuvo por semejante dar:

9 Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre.

No significa que si nosotros nos sacrificamos, Dios nos dará un nombre sobre todo nombre pero sí significa que nuestro bendito Padre celestial tiene la vieja y buena costumbre de galardonar nuestros esfuerzos por pequeños que nos parezcan. Nuestro Padre no debe nada a nadie. Él paga siempre.

En la escala de valores de nuestro Señor, nosotros valíamos su vida. Es como que él “midió” y concluyó: “las personas del mundo son superiores a mí mismo”. ¿De dónde habrá concluido eso? Lo supo de las Escrituras y de percibir alrededor de él ·lo mismo que podemos nosotros· el amor de su Padre por la humanidad.

Juan 3:16:

⁵ Una explicación de este registro de la Escritura se encuentra en *Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios*. Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo. Pág. 623. También puede descargar las Enseñanzas N° 437 y 438 *Jesús es el Cristo el hijo de Dios - Algunos errores de... Filipenses 2:6-8 Partes 1 y 2*

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Al habersele ofrecido a nuestro Señor ser el pago por el pecado de Adán, él tuvo que ejercer su libre voluntad pues Dios no obliga a nadie a obedecerle. La prueba más acabada de eso es justamente Adán. A Adán, Dios le ofreció obedecer y también se lo ofreció a Jesús. A quienes desconocen a nuestro Señor y el carácter virtuoso que evidenció en su vida, les parece locura, pero el postrer Adán eligió darse enteramente como pago por la desobediencia de Adán. Lo hizo por su absoluta libre elección. Él eligió darse, inmolarse, ofrecer hasta su último aliento.

El Salmo 22 describe de manera profética la crucifixión, resurrección y exaltación del Mesías. Los primeros versículos apuntan a su tortura y muerte, los últimos a su resurrección y su reino en los Mil Años. Los versículos intermedios son una bisagra en donde “el futuro Mesías” iba a clamar por liberación de la tumba.

Salmo 22:19-21:

19 Mas tú, Jehová, no te alejes; Fortaleza mía, apresúrate a socorrerme. 20 Libra de la espada mi alma, Del poder del perro mi vida. 21 Sálvame de la boca del león, Y líbrame de los cuernos de los búfalos.

Jesús sabía que su Padre tenía el poder y la voluntad de levantarlo de entre los muertos, algo que también hará con nosotros cuando este maravilloso varón regrese por nosotros. Él sabía que al instante de morir no se iba “al cielo”, sino que moriría, que tendría ausencia de vida, que la única salida de ese estado es la transformación al momento de la resurrección. La decisión que tomó de morir por nosotros no fue una decisión “light” por parte de nuestro Señor. Él sabía que iba a sufrir horrores inenarrables, pero también sabía que Dios iba a resucitarlo.

Salmo 16:10:

Porque no dejarás mi alma en el Seol, Ni permitirás que tu santo vea corrupción.

¿Qué fue lo que estimó valioso y verdadero como para pasar por los horrores de la tortura y muerte sobre el madero? Nuestras vidas con naturaleza caída y la esperanza que Dios le había dado, y que le produjo gozo.

Hebreos 12:1-4:

1 Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado

que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, 2 puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

¡Qué maravilloso nuestro Padre! El conocimiento de lo que le dio gozo a Jesús está entretejido en las fibras mismas del Antiguo Testamento. Cristo vivió una vida sin pecar y aun así murió una muerte tortuosa como el máximo y último cordero Pascual, a causa de lo cual fue levantado y transformado a una vida nueva más allá de toda comprensión humana al presente. Esa misma vida es la que tenemos prometida por el mismo Dios gracias al ofrecimiento voluntario de nuestro Señor. Parte de aquel gozo que le fue puesto por Dios involucra que reinará por mil años al cabo de los cuales será segundo en comando de Dios gobernando sobre una nueva Tierra, disfrutando vida por siempre con todos los redimidos de todas las edades.

3 Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar.

Como Jesús supo quién era, y que no había otro que pudiera hacer el trabajo que él había sido llamado a hacer, entonces eligió caminar el sendero de la redención colocado delante de él por nuestro Padre. Ese sendero que terminaba en su muerte, era un sendero de sacrificio de sí mismo en beneficio suyo y nuestro. Ahora, nosotros lo representamos a él en este mundo caído; piense: ¿quién es usted?, ¿qué se supone que tiene que sacrificar?, ¿cuáles serán los beneficios de hacer usted el trabajo de sacrificarse por los demás como lo hizo su Señor? De todos modos ninguno de nosotros tiene que morir por la humanidad y no hemos necesitado derramar ni una gota de sangre para redimir a nadie.

4 Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado.

Nosotros encontramos nuestra identidad, nuestro propósito y nuestro destino en las Epístolas a la Iglesia. Todo lo que hallemos “útil” para nosotros en el Antiguo Testamento debe encajar con las verdades contenidas entre Romanos y Tesalonicenses. Ahí nos enteramos quienes somos en Cristo y ahí también vemos que tenemos que “ofrecer nuestra vida por los demás”.

2 Corintios 5:14 y 15:

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; 15 y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

Lo que sacrificamos antes que nada son los aspectos egoístas con los que “venimos de fábrica”.

Romanos 7:18:

Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.

Ya sabemos que no mora el bien, pero también sabemos que podemos y deberíamos mantener a raya la carne⁶ para gloria de Dios y de nuestro Señor.

2 Corintios 10:5:

Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.



Adán en uno versus Cristo en uno que es el “verdadero yo” que todos los hijos de Dios tenemos. Ese “viejo yo” nos estorba en nuestro andar y por eso lo debemos considerar tal y como lo dejó Jesús: muerto, clavado y colgado en el madero del Calvario.

Romanos 6:1-8:

1 ¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? 2 En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? 3 ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? 4 Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros **andemos en vida nueva**. 5 Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; 6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. 7 Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. 8 Y si morimos con Cristo [tiempo pasado], creemos que también viviremos con él [tiempo futuro].

Fuimos sepultados juntamente y fuimos resucitados juntamente. Esto es pura sustitución de nuestro Señor. Él fue resucitado para vida por siempre y nosotros fuimos resucitados a vida nueva con la promesa de vida futura por siempre. Entonces, nuestro “viejo yo” fue sepultado con nuestro Señor y nuestro “nuevo yo” o “**verdadero yo**”, anda en vida nueva.

⁶ Enseñanza N° 265 *Manteniendo a raya la carne*.

Siendo que ahora podemos ·y hallamos en la Palabra que somos invitados a vivir en vida nueva· nos empeñamos en vivir de acuerdo a la nueva naturaleza que está diseñada por Dios para que pongamos a los otros antes que a nosotros. Eso ahora, nos causa deleite.

Romanos 7:22:

Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios.

Cuánto más recurrimos al Nuevo Testamento, más nos volvemos conscientes de que a los ojos de Dios estamos muertos al pecado y vivos en Cristo. Él nos ve justos delante de Él y diseñó las cosas de tal manera que gracias al nuevo hombre, Cristo en nosotros, podemos vivir la verdad del nuevo nacimiento matando la conducta del viejo hombre. Pero es necesaria nuestra voluntad y esfuerzo.

Colosenses 3:5-14:

5 Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; 6 cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, 7 en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas. 8 Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. 9 No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, 10 y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, 11 donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos. 12 Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; 13 soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. 14 Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.

“Hacer morir, dejad también, no mintáis, vestíos, soportándoos, perdonándoos...” Toda esta conducta de la nueva naturaleza no estaría disponible de no haber sido por el nuevo nacimiento que vino como correlación al sacrificio de Jesucristo por nosotros. **¡Nosotros podemos andar en novedad de vida!...**

¿Qué dicen las Epístolas acerca de sacrificio? Lo que sea que encontremos tiene que estar alineado con los principios del sacrificio de Cristo, siendo que tenemos que seguir sus pasos.

Romanos 12:1:

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en **sacrificio** vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto [*latreia*] racional [*logikos*].

El Diccionario de Figuras de Dicción⁷ menciona que en la palabra “cuerpo” interviene una Figura llamada “Sinécdoque de la parte”: una parte integral de la persona (su cuerpo), por la persona misma. Veremos que esto es lógico a medida que estudiamos el registro. El cuerpo de la persona y la persona siempre coinciden en tiempo y en espacio. No se puede separar el uno de la otra, así que “cuerpo”, es la persona, es decir: **usted**.

A primera vista la expresión “presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo”, parece una contradicción: sacrificio ⇔ vivo. Daría la impresión de que tendría que ser o lo uno, o lo otro. Eso tan sólo llama nuestra atención y nos regresa a lo que vimos anteriormente que es el sacrificio de nuestra naturaleza vieja, egoísta. Es una ofrenda de nosotros mismos en bien de los demás. Hacer este sacrificio **vivo** es contrario a los modos del mundo y nosotros somos llamados a no tomar la forma o conformarnos al mundo.

La palabra “culto” es importante para estudiar. Proviene del griego *latreia* que significa servir.

Juan 16:2:

Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio [*latreia*] a Dios.

Quien sea que piense eso estará muy equivocado, pero eso es lo que pensará cuando haga este “servicio · *latreia*”.

Por otro lado, “racional” proviene del griego *logikos* y significa: “perteneciente a la facultad de la razón, razonable, racional...” El sacrificio tiene que ser inteligente, en contraste a los cultos ofrecidos mediante ritual o por fuerza, sin entendimiento. La presentación debe tener lugar de acuerdo con la inteligencia espiritual de aquellos que son nuevas criaturas en Cristo y que están conscientes de “las misericordias de Dios”⁸. Si uno se pone a pensar, los sacrificios (es decir los animales) del Antiguo Testamento no eran racionales ni voluntarios. Un cordero no tiene libre elección, nuestro Señor sí y usted también. Usted puede ofrecerse racionalmente siendo consciente de las inconmensurables misericordias de Dios.

Romanos 12:1:

⁷ Bullinger E. W.-Lacueva F. *Diccionario de Figuras de Dicción Usadas en la Biblia*. Editorial CLIE. Terrassa, Barcelona, España. 1985. Pág. 562

⁸ Esta explicación está tomada de Vine en e-Sword

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en **sacrificio** vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto [*latreia*] racional [*logikos*].

Nos presentamos “todo nosotros”, no solamente “nuestros cuerpos” en virtud de las misericordias de Dios. Nuestros cuerpos, nuestras almas, es decir nuestras vidas. Por tanto, nuestro servicio lógico es presentarnos nosotros mismos en servicio a Dios sacrificando nuestros deseos y estimando los deseos de Dios como normativos para nuestra vida. Nos negamos a nosotros mismos y tomamos la cruz de nuestro Señor.

Mateo 16:24:

Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

Su cruz⁹ fue una cruz de servicio amoroso y altruista para con todos nosotros. Servir a Dios y a nuestro Señor es servir a su gente, que es ahora nuestra gente y siempre está relacionado con proclamar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo. Eso es ·Bíblicamente hablando· servicio amoroso y es lógico desde todo punto de vista. Así que no nos conformemos al mundo que dice que esta clase de vida no es vida, que no es servicio y que no es racional.

Romanos 12:2:

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Parte de la buena voluntad de Dios es que presentemos nuestras vidas en sacrificio vivo, santo agradable a Dios en servicio lógico. Eso es agradable y perfecto. Cuanto más nos transformemos mediante la renovación de nuestro entendimiento, mejor lo haremos.

Esta es la manera en la que tenemos que vivir nuestra nueva naturaleza que trata a los otros como superiores a uno mismo y que es la conducta que Dios quiere que tengamos. Ahora los otros son importantes y los amamos con la misma intensidad de amor con la que nos amó Cristo. Él se dio por nosotros y nosotros nos damos por ellos.

Juan 15:12 y 13:

12 Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, **como yo os he amado**.

¿Qué tanto, cuánto, hasta dónde nos amó? Hasta el punto de ofrecer su vida por nosotros.

⁹ Puede ver la Enseñanza N° 228 *La cruz y el madero*

13 Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.

Esta “medida de dar” es una acción para imitar, es una pisada de nuestro Señor para seguir.

Efesios 5:1 y 2:

1 Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. 2 Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y **sacrificio** a Dios en olor fragante.

Dos seres maravillosos y dos conductas que tenemos para imitar. Jesús demostró vívidamente y “vividamente” que el verdadero amor requiere y es evidenciado por algún tipo de sacrificio por el beneficio de otros. Jesús hizo el sacrificio definitivo, esencial del madero y es por eso que podemos hacer lo mismo, pero sin llegar al madero. Necesitamos “morir a uno mismo” y enfocarnos en el otro.

Lucas 9:23-26:

23 Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, **niéguese a sí mismo**, tome su cruz cada día, y sígame. 24 Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará. 25 Pues ¿qué aprovecha al hombre, si gana todo el mundo, y se destruye o se pierde a sí mismo? 26 Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras, de éste se avergonzará el Hijo del Hombre cuando venga en su gloria, y en la del Padre, y de los santos ángeles.

En general las personas no quieren tener pérdida de ninguna naturaleza. Nosotros, en cambio nos percatamos en la Palabra de Dios de que tener una vida de servicio cristiano indica cada tanto padecer alguna pérdida, algún menoscabo, algún perjuicio. Jesucristo tuvo todo esto y nos dejó ejemplo en esta área para que sigamos sus pisadas. Jesús también nos dejó ejemplo de que esta vida que conocemos, esta que vivimos no es el fin de todo. Necesitamos saber y vivir conforme a la verdad que nuestra vida futura sin fin está asegurada en Cristo, en Dios.

Con ese conocimiento debiéramos poder servir gozosamente y ofrecer nuestra vida considerándola de menor valor que aquello por lo que nos sacrificamos.

Colosenses 3:1-5a:

1 Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. 2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. 3 Porque habéis muerto, y

vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. 4 Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

¡Maravilloso registro! ¿Qué hacemos en virtud de esto? “Morimos a nosotros mismos”.

5a Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros...

Así que nos sacrificamos por los demás pues sacrificio y servicio van de la mano y la esperanza de nuestra vida futura, siempre presente en nuestros corazones.

Filipenses 2:16 y 17:

16 asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado. 17 Y aunque sea derramado en libación sobre el **sacrificio** y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros.

El corazón de Pablo era como el de Jesucristo. Evidentemente él sabía que derramar su vida en servicio a otros era una clave para su propio gozo. ¿Derramar tu vida en servicio?... Compartir la Palabra con otros, orar por los otros, acompañarlos en momentos de zozobra emocional y pérdidas afectivas y personales, asistirlos en su crecimiento en la Palabra de Dios y en la implementación de la Palabra en sus vidas... ¿Cómo hacen las mamás o los papás dedicados y comprometidos con sus hijos? Ellos están “muertos de cansancio”, sin embargo sacan fuerzas de donde no parece que tuvieran y pasan una noche entera en vela para cuidar a sus hijos por alguna fiebre. Sacrificarse es normal y hay sacrificios hechos alrededor nuestro para que demos cuenta de su normalidad, pero nosotros tenemos unas pisadas que podemos seguir de un ser humano que dio todo, absolutamente todo de sí en servicio amoroso, obediente y voluntario por los demás. Si las mamás y los papás no tienen excusa una vez que decidieron ser padres en sacrificarse por sus hijos... ¿¡qué queda para nosotros que seguimos los pasos de nuestro Señor!?

Esto no significa que uno descuida negligente o absurdamente su vida. Significa que usted tiene la voluntad de hacer un cambio en los deseos y complacencias que satisfacen única y solamente a usted y a sus propios afectos. Usted cuida de usted, pero cuida también de los afectos de Dios y de su Señor que son su gente.

Filipenses 4:18-20:

18 Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis;...

En esta ocasión le habían enviado dinero a Pablo para cubrir sus lógicas necesidades. ¿Qué pensaba el maravilloso Apóstol de este dar de los filipenses? Pensaba que era...

...olor fragante, **sacrificio acepto**, agradable a Dios.

Nuestro Dios tiene un carácter galardonador. ¿Qué haría entonces en razón de este dar considerado sacrificio aceptado y agradable a Dios?

19 Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

¡Qué Dios el nuestro, tan “recompensador”! Por eso decimos al unísono con Pablo:

20 Al Dios y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Ciertamente el manantial de nuestro bienestar al derramar nuestras vidas por otros, tiene su fundamento en nuestra relación personal con Dios y con nuestro Señor Jesucristo.

2 Timoteo 4:17:

Pero el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas, para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles oyesen. Así fui librado de la boca del león.

Cierto es que es Dios en Cristo en uno y eso es más poderoso que decir “a mi lado”. Pero tenemos que ser conscientes de que el Señor está a nuestro lado, que es una forma hermosa de decir que nos acompaña, que nos asiste en nuestros sacrificios por los demás. Nuestro Señor no se desentiende de nosotros cuando hacemos su trabajo en su Iglesia.

Marcos 16:19 y 20:

19 Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios. 20 Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, **ayudándoles el Señor** y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén.

Nuestra comunión con Dios y con Cristo debe ser cuidada, mantenida y fortalecida y eso requiere un sacrificio de nuestra parte quitando lo más de raíz que sea posible aquello que la obstruya o la ensombrezca. Hay mucho en nosotros ·de la vieja naturaleza Adánica· que nos impide, dificulta y estorba en nuestra relación con Dios. Por eso debemos considerar muertos a nuestros deseos carnales que se oponen a los deseos de Dios para nosotros, nuestros hermanos en Cristo y las personas.

Un versículo muy importante a la luz de lo que venimos estudiando es uno que registra el momento en que David arrebató a Betsabé de la mano de Urías.

Salmo 51:15-17:

15 Señor, abre mis labios, Y publicará mi boca tu alabanza. 16 Porque no quieres **sacrificio**, que yo lo daría; No quieres holocausto. 17 Los **sacrificios** de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.

Cuando dejamos nuestro orgullo, nuestra arrogancia, todos nuestros infernales mecanismos de anulación del Cristo dentro para ir a nuestro Padre y a nuestro Señor, nos asisten en la tarea de alinearnos a los propósitos de Dios y a servir a las personas el precioso pan de vida.

2 Corintios 4:10 y 11:

10 llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. 11 Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

Filipenses 3:10 y 11:

10 a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, 11 si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos.

Cuando sacrificamos nuestro “viejo yo” sometiendo nuestra voluntad a la de Dios en una situación particular de servicio a los demás, nos identificamos en alguna proporción con la muerte de Jesucristo. Si bien es cierto que estos versículos hablan de Pablo y de los otros Apóstoles, es también cierto que trata del servicio a los demás, el que no es exclusivo de los Apóstoles.

Hebreos 13:15 y 16:

15 Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, **sacrificio** de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesen su nombre. 16 Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales **sacrificios** se agrada Dios.

Alabar a Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo es vital para nuestro bienestar espiritual, siendo que eso nos orienta a la fuente de todo lo que necesitamos para servir. Necesitamos lograr la costumbre de desenfocarnos de nosotros mismos y enfocarnos en los ilimitados recursos de Dios en Cristo.

Hebreos 10:7-14:

7 Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí. 8 Diciendo primero: **Sacrificio** y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley), 9 y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último. 10 En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre. 11 Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos **sacrificios**, que nunca pueden quitar los pecados; 12 pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo **sacrificio** por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, 13 de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; 14 porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.

Es un privilegio más allá de toda comprensión humana el inmenso sacrificio voluntario de nuestro Señor, que hizo posible que experimentemos el gozo de pisar sus pisadas. Él está más cerca de lo cerca que sea que lo concibamos y él quiere y puede trabajar con nosotros para que lleguemos a ser cada día más como él. A causa de lo que hizo desde su bautismo hasta el madero nosotros somos justos, justificados, santificados, redimidos, santos, tenemos vida por siempre asegurada y podemos manifestar su corazón a las personas en un mundo en constante bancarrota.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Corrección: Roberto A. Tufro

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960¹⁰ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

¹⁰ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio¹¹ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

¹¹ Hechos 17:11